



TRABAJO PRÁCTICO
CIERRE SEGUNDO CUATRIMESTRE

El ejercicio de la autoridad



Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°48

Profesorado en Educación Primaria

Materia: Pedagogía

Alumna: Morena Abete

Bibliografía:

- Barylko, Jaime (1995) Los hijos y los límites. Emecé.
(Cap 1)
- Daher, Ana (2010) La escuela formadora de
subjetividades (pp 21/ 42)
- Dueñas, Gabriela (2012) Revista generaciones. Eudeba.
(pp 21/ 33)
- Freire, Paulo (1993) Cartas a quien pretende enseñar.
Siglo XXI. (Carta 4,5,6 y 7)
- Frigerio, Graciela (1999) Construyendo un saber sobre
el interior de la escuela. Edición Novedades Educativas
(pp 19/ 26)
- Osorio, Fernando (2009) Ejercer la autoridad.
Novedades educativas (Libro completo)
- Senett, Richard (1982) La autoridad. Alianza (pp 23/
53).

El Ejercicio de la Autoridad para el Crecimiento Personal y Profesional

El ejercicio de la autoridad es una habilidad fundamental en diversos ámbitos de la vida, se lleva a cabo desde el entorno laboral hasta el ámbito familiar y educativo.

Años anteriores la autoridad solía considerarse a menudo como un enfoque en la obediencia y el respeto hacia esa figura de poder enriquecida con conocimientos. Si avanzamos a la actualidad, nos encontramos con una realidad diferente, donde los alumnos están expuestos a muchos estímulos, y debido al fácil alcance que tienen, saben que el docente ya no es el único portador del saber y que pueden crear estrategias propias en cuanto a cómo incorporan el aprendizaje. Esto generó un desequilibrio colectivo en el sistema educativo, estimando que los alumnos ahora no son aplicados, Gabriela Dueñas nos hace mención a esto (en su texto El papel de la escuela en los procesos de subjetivación de la niñez) destacando que "... se considera fallados a los niños que presentan nuevos aspectos de pensar, comunicarse y aprender.".

No se trata del fácil acceso que tienen los alumnos a los nuevos conocimientos, se trata de que la sociedad evoluciona y la escuela se está quedando atrás, están bajando su nivel de autoridad o no saben cómo desempeñarla, es por esto que se deben replantear los modos de ejercer la autoridad en una sociedad que ha cambiado, los y las docentes necesitan volver a tener seguridad y no perder la confianza, la cual es un elemento fundamental en la educación, esta influye en la manera en que los estudiantes se relacionan con sus profesores y en cómo se lleva a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje en el ámbito educativo. Laurence Cornu (en su relato La Confianza en las relaciones pedagógicas) destaca "...La importancia de establecer relaciones de confianza entre los actores educativos, ya que esto contribuye a crear un ambiente propicio para el aprendizaje...".

No siempre la manera de ejercer la autoridad es la adecuada. Cuando se ejerce de manera que se impone el respeto, el enseñante se cree superior e inspira terror, aparece la violencia y la obediencia, considerándola necesaria para el orden. Por otro lado, cuando la autoridad se ejerce de un modo en la que el educador se gana el respeto, se generan vínculos, el ámbito se vuelve relajado y brinda un clima de seguridad mediante acuerdos.

Si seguimos a Fernando Osorio (en su libro Ejercer la Autoridad), el autor reconoce la importancia de ejercer la autoridad de manera responsable y respetuosa, evitando caer en

prácticas autoritarias o abusivas. También destaca la importancia de establecer una comunicación afectiva y establecer normas claras para promover un ambiente de confianza y respeto.

Es por eso que en este ensayo nos vamos a centrar en la manera de cómo ejercer la autoridad correctamente.

El primer paso para ejercer la autoridad de manera efectiva, es el autoconocimiento. Es fundamental comprender nuestras fortalezas, debilidades, valores y creencias para poder transmitir confianza y coherencia a los demás. Ser auténtico en nuestro rol de autoridad nos permite establecer relaciones genuinas y generar un ambiente de respeto mutuo.

La comunicación es una herramienta clave en el ejercicio de la autoridad. Es fundamental expresar nuestras expectativas, metas y límites de manera clara y comprensible para los demás. Además, debemos cultivar la empatía, escuchando activamente a los demás, comprendiendo sus perspectivas y mostrando interés por sus opiniones, ya que como cita Gabriela Dueñas en su relato El papel de la escuela en los procesos de subjetivación de la niñez "...la mirada que el docente le da al alumno termina dejando marcas en la identidad de los niños." Esta visión que presenta la autora se puede relacionar directamente con la una carta leída en clase denominada "La mejor maestra" donde se relata una situación en la que, gracias a la mirada diferente que tenía el docente acerca de un alumno considerado "problemático" éste logró tener éxito en su vida y siempre se lo supo agradecer; es por esto que es necesario una buena formación de la autoridad por parte del adulto para desarrollar una comunicación clara y empática que fomente la comprensión mutua y fortalezca las relaciones.

La autoridad también implica establecer límites y normas claras. Es importante definir expectativas y reglas de comportamiento, tanto para uno mismo como para aquellos en quienes ejercemos autoridad. Los límites deben ser razonables, justos y consistentes, y deben ser comunicados de manera clara. Al establecer límites adecuados, promovemos un ambiente seguro y respetuoso para todos, tal como relata Jaime Barylko en su capítulo "El camino demarcado" (extraído del libro Los hijos y los límites) en el cual menciona como "... los límites son para que pueda haber libertad", con esto hace referencia a la necesidad de mantener un equilibrio entre la capacidad de expresividad libre y hasta donde se puede llegar con esa expresividad.

Un líder efectivo ejerce la autoridad a través del ejemplo. Debemos ser modelos a seguir, demostrando integridad, responsabilidad y compromiso en nuestras acciones. Nuestro

comportamiento debe reflejar los valores que queremos transmitir, inspirando a los demás a seguir nuestro ejemplo. Un liderazgo basado en el ejemplo genera confianza y motivación en aquellos en quienes ejercemos autoridad.

Si bien establecer límites es importante, también debemos ser flexibles y adaptarnos a las circunstancias cambiantes. La autoridad efectiva no es inflexible ni autoritaria, sino que busca soluciones creativas y flexibles ante los desafíos. Debemos estar dispuestos a escuchar las necesidades y perspectivas de los demás, y estar abiertos al cambio cuando sea necesario.